

Proposiciones para un programa pastoral

Algunas líneas de espiritualidad de Pueri Cantores

“Pueri Cantores” es un movimiento de jóvenes dentro de la Iglesia Católica. Su actividad se manifiesta especialmente en el canto litúrgico.

“Como miembros activos del coro, los niños están realmente inmersos en la acción litúrgica. Así viven la experiencia de un encuentro con lo divino, ya sea a nivel personal o bien en grupo, y al mismo tiempo ayudan a la comunidad a realizar la misma experiencia. La educación litúrgica se realiza mediante el comentario de sus textos y lecturas. Esto ayuda a una mejor comprensión de diferentes aspectos de la espiritualidad cristiana.

Un coro es un lugar donde la Fe se comprende por medio de la música sacra. Cantar en un coro ayuda a los jóvenes a vivir una verdadera vida de adultos, artística y cristiana.

Documento de Identidad: *Misión de los Pueri Cantores*, 2

Cfr. <http://www.puericantores.org/about-pueri-cantores,document-of-identification-of-pc>

I. El Canto litúrgico como experiencia de fe

1. El camino de formación de un Puer Cantor empieza cuando entra a formar parte del coro. Es un camino que tiene dos dimensiones: humana y espiritual. El coro de hecho, viviendo su propia vida, crea un clima específico y comparte con los nuevos candidatos su experiencia musical, humana y también espiritual. Estos son los valores fundamentales, especialmente para un coro que desarrolla su actividad en la liturgia.

2. La experiencia espiritual del coro PC se ve favorecida por la participación en la liturgia de la Iglesia. Ya la preparación de los cantos, adecuados para una celebración concreta, permite profundizar también el significado del mismo acontecimiento, muy diferente de los acontecimientos conocidos de la vida social. Cuando el coro desarrolla el servicio del canto durante la liturgia, estrecha los lazos con la comunidad que ora y comparte con los participantes la propia fe.

3. El repertorio de los cantos litúrgicos está muy relacionado con las fórmulas de la liturgia, ya sea desde el punto de vista del texto así como también de la música y así son una fuente muy rica para tener la experiencia espiritual. Descubrir el auténtico valor del canto litúrgico significa conocer su contenido, el papel que desempeña en la celebración, y la música que lo interpreta.

4. Los cantos litúrgicos son normalmente la expresión de la fe. Cantados por los coristas durante la acción litúrgica pueden convertirse en una manera de proclamar la propia fe. San Pablo nos dice refiriéndose a esto: “*Con el corazón de hecho se cree para obtener la justificación, con la boca se hace la profesión para obtener la salvación*” (Rm 10,10). Cantar conscientemente – significa al mismo tiempo confesar la fe. Esto enriquece espiritualmente al corista, aunque esta fe pueda quedar poco profundizada. La gracia de Cristo promueve después el crecimiento humano y espiritual de la persona.

5. Los PC son una parte viva de la Iglesia católica. El repertorio litúrgico, tanto el histórico como el contemporáneo, recoge la experiencia de fe de la Iglesia universal. Cantando estas obras el corazón hace esta experiencia, rica desde el punto de vista humano, artístico y espiritual. Sumergidos en el clima de la Iglesia, conscientes de la herencia que han obtenido, nuestros coristas pueden crecer espiritualmente como miembros de la comunidad internacional de los PC, y también como miembros de la Iglesia universal.

6. También es importante que el coro esté insertado en una comunidad concreta (parroquia). Su clima espiritual llega a todos los miembros y estimula el desarrollo de su fe personal. Así también el coro en su conjunto y también cada uno de los coristas pueden encontrar en este ambiente la base para una propia formación espiritual. Por lo tanto también el servicio del canto se convertirá cada vez más en un compartir la fe.

7. Representa también un gran valor la conciencia de pertenecer a la gran familia internacional de los PC que vive con los mismos ideales en todo el mundo. Para favorecer esta idea quizás sería conveniente crear un repertorio básico para todos los coros de PC. Cada canto de este repertorio podría ser completado posteriormente con un texto explicativo de su sentido en las celebraciones litúrgicas.

8. Un aspecto característico de la espiritualidad de la Federación PC es la relación con cada Sucesor de Pedro en la sede de Roma. Por esta razón en el ciclo de los congresos internacionales se procura organizar uno en Roma, para ofrecer la posibilidad a los PC de encontrar al papa y rezar ante la tumba de San Pedro.

9. En el canto de los jóvenes en la liturgia la comunidad que reza encuentra una imagen del canto de los ángeles y fácilmente recuerda la realidad divina. Su canto (inocente) ayuda a detectar la presencia de Dios y a alabarle de todo corazón.

10. Cuando los jóvenes cantan en la liturgia, lo hacen como una comunidad de creyentes que entran en la vida de la Iglesia. Así aprenden a asumir la responsabilidad de uno de sus momentos más importantes. También se convierten en ayuda en la fe para los demás creyentes.

11. El canto de los jóvenes a menudo recuerda el hecho que ellos anuncian la Buena Nueva cantando los cantos litúrgicos. Así introducen fácilmente a los participantes de la liturgia en el conocimiento más profundo de la gracia que viene de lo alto.

II. Vivir la experiencia de Cristo, Salvador mío

1. En la vida de los cristianos la persona de Cristo es un verdadero punto de referencia en todos los sentidos. Él es el auténtico Mediador para conocer al Dios verdadero y Él nos ayuda a estrechar los lazos con Dios Padre. Junto con el Padre nos trae su Espíritu que anima nuestro obrar hacia Dios y hacia el prójimo.

2. No basta con saber algo de la persona de Jesucristo, en toda la Santísima Trinidad. El auténtico desarrollo de la persona se puede realizar cuando ésta entra en la relación personal con Cristo; cuando busca sinceramente a Cristo Salvador. El deseo de esta relación interior cada uno de nosotros lo lleva en su interior, pero hay que tratarlo con cuidado. San Agustín

dijo “Eres tú quien estimula a gozar con tu alabanza, porque nos has hecho para ti y nuestro corazón estará inquieto hasta que descanse en ti” (Augustinus. *Confessiones* I,1,1).

3. En el camino de la formación espiritual de PC sería muy importante adoptar métodos adecuados para desarrollar estos aspectos del corazón humano. Es la base del optimismo que debería caracterizar a los jóvenes. “Que se llene de alegría el corazón de quien busca al Señor” (Sal 105,3).

4. El deseo de la belleza, de la verdad, de la libertad, de la felicidad son las expresiones de lo divino en la persona. Hay que crear oportunidades para que cada uno de nuestros cantores pueda desarrollar este deseo profundo. Especialmente hay que desarrollar la sensibilidad al valor de la belleza en el contexto litúrgico.

5. La sensibilidad a la presencia de Dios Salvador puede ser profundizada escuchando la Palabra de Dios. La Palabra de Dios, proclamada en la celebración, es el signo de la presencia de Dios mismo. Tiene que ser mejorada desarrollando su significado con una catequesis apropiada. Hay que desarrollar la capacidad de escuchar la palabra proclamada, cosa difícil actualmente, especialmente en el caso de los jóvenes. Aquí es necesaria cierta práctica y atención señalada desde el ambón, en el respeto al libro de la Palabra de Dios, etc.

6. Tenemos que transmitir a nuestros coristas que el encuentro más importante con Cristo Salvador se produce en las celebraciones sacramentales. Cristo se nos ofrece transformándonos interiormente y estimulando el crecimiento de nuestras capacidades humanas y espirituales. Recibiendo a Cristo en los sacramentos nos volvemos siempre más cristianos.

7. Cristo está presente entre nosotros, con las relaciones que se crean en el interior de nuestro coro. Por esto la experiencia de amistad, de colaboración, de solidaridad, de compartir las hemos de relacionar siempre con la persona de Cristo que es la verdadera fuente. El hecho de dirigirnos a Él de manera consciente ayudará a crear relaciones cristianas en el coro.

8. Hay que cultivar los métodos que nos permitan profundizar el verdadero sentido del canto religioso, especialmente litúrgico. El canto litúrgico, de hecho, puede introducirnos en el contacto con la Persona de Cristo vivo y que actúa en la Iglesia. El canto litúrgico puede decir mucho más que muchas palabras para enseñar.

9. El coro de PC desarrolla a menudo su servicio en un espacio sagrado. Respetar este espacio, normal en las iglesias, ayudará a darnos cuenta de la realidad divina, presente así a nuestro alrededor.

10. Incluso cierto conocimiento del ceremonial litúrgico y de su significado simbólico abre la persona a lo sagrado. Así el servicio del canto será lógicamente más un servicio a Cristo y a la comunidad orante, que un simple concierto durante la liturgia.

III. El año litúrgico – vivir y sentir con la Iglesia

En el desarrollo del año litúrgico, el mismo Cristo se revela a los creyentes con diferentes aspectos. Participando en las celebraciones litúrgicas podemos no sólo conocer mejor su Persona y su mensaje, sino también hacer una experiencia personal de Él. Un instrumento muy útil para hacer esta experiencia es el repertorio litúrgico, previsto para los diferentes periodos del año litúrgico.

1. El Adviento es el tiempo durante el cual un cristiano profundiza el propio deseo de vivir con Cristo Salvador. No basta con saber algo sobre Jesucristo; un verdadero cristiano desea encontrar al Salvador personalmente y necesita su presencia en la propia vida.

temas a profundizar:

- aprender a escuchar y sentir la fuerza de la Palabra de Dios
- dar valor a los cantos que expresan el deseo de vivir con Cristo Salvador.

2. El tiempo de Navidad nos ayuda a descubrir la forma como Cristo Salvador entra en la historia del hombre y con esta venida influye y cambia la vida de los creyentes.

temas a profundizar:

- la venida humilde del Salvador
- la alegría del descubrimiento de Cristo presente de diferentes formas en la comunidad de los creyentes
- los cantos navideños que nos ayudan a confesar la fe: que el mismo Dios se hace hombre para nuestra salvación.

3. La Cuaresma:

El período en el cual la Palabra de Dios nos llama a reflexionar sobre nuestro estilo de vida y renovar nuestra relación con Dios (conversión), encontrar la manera de redescubrir su papel en nuestras vidas. A la luz de la Palabra hay que identificar los problemas que nos rodean, el mal que nos oprime, los temores que coartan nuestra libertad.

temas a profundizar:

- renovar el conocimiento del catecismo
- revisar nuestra actitud hacia los demás
- tener más interés en mi Iglesia (católica)
- examinar mi manera de dar testimonio de Jesucristo
- verificar y reforzar las prácticas religiosas que hacen vivo a Jesucristo en nuestra vida cotidiana (oración personal, participación en la santa misa).
- los cantos que ayudan a reflexionar sobre mi manera de vivir la fe, la relación con Cristo Salvador (cantos penitenciales).

4. Tiempo de Pascua

La alegría pascual despierta en el corazón del creyente la esperanza de poder vencer el mal que experimentamos cada día. La experiencia del bautismo, renovada en las celebraciones pascuales, la alegría que se deriva de la misma, crea un clima que permite ver nuestra vida cotidiana de una manera nueva. Es una manera de hacerse eco de la victoria pascual de Cristo en los corazones de nuestros coristas.

temas a profundizar:

- el significado del bautismo para mí
- la alegría de Pascua que experimentamos en las celebraciones pascuales
- la alegría de Pascua que experimentamos en nuestra vida personal.
- los cantos sobre el bautismo y sobre la victoria de Cristo

5. Fiestas marianas

María es un modelo para escuchar y acoger la Palabra de Dios porque sabía colaborar con Dios en la obra de salvación. Invocar a María durante la liturgia significa ponerse junto a ella para aprender esta actitud de fe.

temas a profundizar:

- aprender a decir mi "sí" a la Palabra que escuchamos siguiendo el ejemplo de María
- con María aprender a amar a Cristo
- cantos marianos - significado

6. Celebraciones de los santos

Las celebraciones de los santos, cuando los recordamos, son importantes para la vida de la comunidad de los creyentes. En estos días los grandes cristianos del pasado se hacen presentes hoy entre nosotros. La celebración litúrgica de un santo no se hace sólo para conmemorar su persona en el pasado sino para hacerlo presente hoy para nosotros. Ellos presentan una riqueza espiritual con la que también nos pueden ayudar a nosotros. Por esto debemos conocer a nuestros patronos y entrar a formar parte de su "amistad".

Hay que reservar un papel particular a S. Domenico Savio, patrono de nuestra Federación. Cada coro tiene que recordar también a los patronos de su Iglesia y a los santos de cada uno de los coristas.

temas a profundizar:

- conocer a los santos patronos, sus características cristianas
- los cantos que nos hacen acercarnos más al santo.

IV. Métodos de la formación espiritual

1. Para preparar a una persona para cantar en un coro y en la iglesia hay que seguir un largo camino de aprendizaje. Hay que desarrollar las capacidades musicales, y también asegurar el crecimiento religioso y humano. La parte importante de esta formación es abrir las personas a los demás, con los que ha de realizar su servicio, y a la comunidad de la Iglesia. Estas relaciones favorecen después una experiencia humana y religiosa.

2. Parece que uno de los momentos más importantes para nuestros coristas es el descubrimiento que ellos no sólo cantan una obra musical, sino que entran en la experiencia de fe de los creyentes, con frecuencia de las generaciones precedentes. Así el servicio del canto se convierte también en una escuela de fe, vivida en el canto.

3. Aprender la técnica del canto, parte importante de la formación de un corista, puede convertirse también en un elemento significativo en la formación espiritual. Cantar siempre mejor exige un duro trabajo junto con el director. Él tiene que insistir en el valor estético del mismo canto, pero tiene que mostrar también su valor espiritual, es decir el canto como una auténtica confesión de fe. Cantar mejor en la liturgia se convertirá siempre en un mejor testimonio de fe. Este esfuerzo acostumbrará después al corista a llevar a cabo siempre mejor sus responsabilidades en la sociedad.

4. Explicar el significado del canto litúrgico abre ante la persona horizontes amplios de la experiencia cristiana. Permite transformar un texto en una plegaria inteligente. San Pablo explica: “Cuando de hecho rezo con palabras, mi espíritu reza, pero mi inteligencia no da fruto. ¿Qué hacer pues? Rezaré con el espíritu, pero rezaré también con la inteligencia; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con la inteligencia” (1 Co 14,14-15).

5. Cantar durante la liturgia es una auténtica plegaria. Aprendiendo esto una persona crece espiritualmente. Sería importante entonces estimular la preparación personal de cada uno de los cantores tanto para el servicio del canto, como también para captar el sentido de la celebración.

6. Algunos objetivos que hay que alcanzar en la formación espiritual:

- conocer el significado del canto y su papel en la liturgia
- desarrollar el compromiso personal en el canto (el deseo de cantar con el corazón)
- profundizar progresivamente el significado de las celebraciones
- sensibilizar para percibir el verdadero valor de la comunidad de la Iglesia que reza, tanto a nivel local como también universal;
- actualizar siempre la visión de nuestro compromiso en la sociedad civil (conocer y presentar el valor cultural del canto religioso y litúrgico).

7. La formación musical ha de estar relacionada con la formación humana y también con la formación espiritual. La relación entre estos elementos ha de ser cuidada con atención en el coro de PC.

8. Un momento importante en la vida de los coristas PC son también los congresos nacionales e internacionales. En ellos se propone siempre un tema que puede estimular una catequesis específica en el coro. Parece muy útil proponer esta catequesis también a los coros que no pueden participar directamente en un congreso. Un tema común profundizado en todos los coros contribuye a edificar una comunidad PC en el mundo.

9. En el ámbito de los congresos, especialmente congresos internacionales, hay que asegurar un momento de intercambio entre los asistentes eclesiales, si fuese posible junto con los presidentes (directores?). La forma mejor sería la celebración eucarística con la oración por los coristas y un momento de encuentro fraterno.

10. Como creyentes y católicos apreciamos también la presencia de nuestros patronos. Se trata de los patronos de la iglesia, de la parroquia y del lugar. Para los PC un particular Patrono es San Domenico Savio (*1842-+1857). Mons Maillet pidió el año 1956 al papa Pío XII que declarase este santo tan joven Patrono de la Federación Internacional de los *Pueri Cantores*. El argumento principal que presentó Mons Maillet, y después el Papa mismo lo

retomó, fue la actitud ejemplar de S. Domenico que quería cantar en el coro no para encontrar el aplauso de los que escuchaban sino para que gustase a Dios mismo¹.

11. El ambiente cultural de cada coro exige elaborar métodos propios para la formación espiritual a nivel de los niños, de los jóvenes, de los adultos y la forma de colaborar con las familias de los coristas.

V. Responsabilidad en la formación espiritual

1. La vida espiritual nace y se desarrolla con la experiencia personal de fe. Cada uno es el primer responsable para el propio desarrollo espiritual. Pero cada persona necesita el ambiente adecuado para poder favorecer esta experiencia. Necesita también un maestro, experto en la orientación del camino de la experiencia espiritual.

2. El ambiente propio para hacer crecer la fe de los PC es la comunidad del propio coro, inserida en la vida de la Iglesia local.

3. La característica del coro exige que el director sea el primer responsable para toda la vida del coro, en todas sus dimensiones. Como resultado de esto una de sus preocupaciones debería ser la formación espiritual de los coristas PC.

4. La formación espiritual, propia para cada creyente, a menudo se convierte en un reto difícil. Por eso el primer y más cercano colaborador del director debería ser en este tema un asistente eclesiástico. Ambos programan la manera de crear y desarrollar un ambiente real propicio para el crecimiento espiritual. No debemos olvidar nunca que un gran obstáculo en la formación de los jóvenes nace de la falta de colaboración armoniosa entre el director, el asistente eclesiástico, los colaboradores del coro y los padres de los coristas.

5. La presencia de un asistente eclesiástico asegura un enlace del coro con las estructuras oficiales de la Iglesia. Un asistente eclesiástico de la Federación Internacional ha de tener una autorización de la Sede Apostólica: del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida. Un asistente de la federación nacional ha de ser nombrado por la conferencia episcopal del país. Un asistente de cada coro lo propone el director en colaboración con las autoridades eclesiásticas locales.

6. Un asistente eclesiástico de la federación nacional, en colaboración con el presidente, aseguran la animación espiritual en el país. Han de ser un estímulo para que cada coro tenga también un asistente eclesiástico propio. Hay que elaborar también los sistemas de colaboración de los asistentes eclesiásticos a nivel nacional.

7. A nivel de la Federación Internacional el asistente eclesiástico se encarga de mantener la riqueza espiritual PC y de renovarla a la luz de la enseñanza de la Iglesia. Tiene que estimular también la formación espiritual a nivel internacional, cuidar la preparación espiritual para los congresos internacionales, preocuparse de la relación de la Federación con el Pontífice romano.

¹ Cf. Pío XII. Carta apostólica *Carmina sacra* (8 juny 1956): AAS 49(1957) 199-200. M. Linnenborn. *Der Gesang der Kinder in der Liturgie*, op. cit. 297-299.

VI. Llevar la esperanza a los hombres de hoy

1. La esperanza es una de las cualidades humanas que nos ayudan a superar diversos problemas, nuestros límites y nuestras debilidades. Para nosotros creyentes la verdadera esperanza viene de nuestro conocimiento y unión con Cristo Salvador. Nace y se fortalece escuchando la Palabra de Dios y mediante la experiencia sacramental de cada uno. Aquella esperanza, que experimentamos en nuestra participación en la liturgia con el canto, la queremos compartir con nuestros hermanos.

2. La esperanza, según el Catecismo, es la posibilidad de lograr la salvación y la vida eterna. Llevar este valor a la realidad nuestra actual se manifiesta de dos formas. En primer lugar es el canto de los cantos religiosos y litúrgicos, que nacen de la experiencia cristiana de tantos siglos. Por otra parte nuestros PC con el canto expresan la esperanza que nace en sus corazones jóvenes, cuando prestan su servicio en la comunidad de la Iglesia durante la liturgia. Su presencia y su canto son un auténtico mensaje de esperanza.

3. Pero la esperanza no es un valor sólo para nosotros mismos. Crece en los corazones cuando las personas la comparten y la comunican a los demás. Nuestro programa de formación debe incluir también este importante valor de la tradición de nuestra Federación. La llama de la esperanza se enciende en el corazón y sólo en la relación con la sociedad puede ser compartida y reforzada. Los PC han de ser vistos como personas llenas de esperanza ante nuestra sociedad.

4. Desde el principio los Pueri Cantores se han comprometido mucho para construir la auténtica paz en la sociedad y en el mundo. Una bella expresión de este compromiso es la oración por la paz, que forma parte de todos nuestros congresos nacionales e internacionales. Mons. Maillet animaba a los PC a unir las fuerzas para que todos los niños del mundo cantasen la paz de Dios. Lo recordó el papa Juan Pablo II en el discurso a los PC en 1993².

5. Los PC llevan también su amor a la belleza. Aprenden los criterios de esta belleza con la experiencia secular de la oración de la Iglesia.

6. La presencia del coro que canta en la iglesia se convierte también en una proposición para la sociedad. Allí se ve el único valor comparativo, el coro revela la belleza de la colaboración en el nombre de Cristo.

7. En nuestra sociedad, acostumbrada con frecuencia a los valores transitorios, con los criterios de belleza formados por los promotores de “show business”, la proposición hecha por el coro que presenta el repertorio clásico puede provocar una reacción negativa. Debemos valorizar el tesoro de nuestra tradición eclesial y presentarla de manera prudente, no desanimándonos ante algunas modas que pasan rápidamente.

8. En el pensamiento de los papas de nuestra época el rol de los PC es conocido tanto por la comunidad de la Iglesia como por la sociedad civil. Juan XXIII definió la presencia de los jóvenes coristas en la celebración litúrgica como una aurora y una esperanza de vida. En sus

² Juan Pablo II. *Discurso a los PC en el XXVI Congreso Internacional* (31 diciembre 1993).

ojos inocentes se refleja el plan divino para cada uno. La fuente de la fuerza para llevar a cabo este proyecto es siempre la Eucaristía³.

9. El servicio litúrgico de los PC fue comparado por el papa Paulo VI al Alleluia pascual. Es decir los PC son los mensajeros de una alegría siempre nueva, que hace comprender qué bonito es cantar con la Iglesia para la Iglesia⁴. Puso énfasis en el valor de las voces potentes, limpias e inocentes como lo son las voces infantiles⁵.

10. Según el papa Juan Pablo II el servicio de los PC es la alabanza continua a Dios con María Santísima desde la juventud hasta “la hora de nuestra muerte”. La alabanza a María forma parte de este servicio⁶. El canto de los PC y la música expresan de una forma muy eficaz la verdadera dimensión de la naturaleza humana. Per eso los PC son los mensajeros de armonía y de paz⁷. Son los mensajeros de la fe porque no sólo ayudan a los participantes de la liturgia en la oración, sino que les ayudan con el canto a dirigirse a Dios⁸.

11. El papa Benedicto⁹ define el rol de los PC como una misión importante en el servicio divino que ayuda a los participantes de la liturgia a alimentar la fe, elevar el pensamiento a Dios para permanecer en el diálogo salvador con Él mismo¹⁰.

12. El papa Francisco¹¹ ha recordado a los PC que el canto eleva el alma y desarrolla las buenas emociones. Ha citado las palabras de san Agustín: “canta y camina”.

Cracovia, 8 mayo 2017

Per reunir estas ideas he utilizado el “Documento de Identidad: *Misión de los Pueri Cantores*” (Cf. <http://www.puericantores.org/about-pueri-cantores.document-of-identification-of-pc>) y las sugerencias que me han hecho los asistentes eclesíásticos PC de los distintos países. La “Proposición” ha sido consultada también a la Junta de la FIPC.

Me ha sido una gran ayuda para ordenar el material el precioso libro de don Marius Linnenborn, asistente eclesíástico de la Federación Alemana PC:

M. LINNENBORN. *Der Gesang der Kinder in der Liturgie. Eine liturgiewissenschaftliche Untersuchung zur Geschichte des Chorgesangs*, Verlag Friedrich Pustet – Regensburg 2010; =Studien zur Pastoralliturgie 26.

La „Proposición“ sirve para estimular la recogida de todo lo que presenta el valor espiritual de la Federación Internacional PC.

p. Stanislaw Mieszczak SCJ
asistente eclesíástico FIPC

³ Juan XXIII. *Discurso a los participantes en el VIII Congreso Internacional* (1 enero 1961).

⁴ Paulo VI. *Discurso a la Federación Internacional de los Pueri Cantores* (6 abril 1964).

⁵ Paulo VI. *Discurso a los participantes en el XI Congreso Internacional PC* (10 julio 1967).

⁶ Juan Pablo II. *Discurso en el Ángelus* (1 enero 1988).

⁷ Juan Pablo II. *Discurso a los PC en el XXVI Congreso Internacional* (31 diciembre 1993).

⁸ Juan Pablo II. *Discurso a los participantes en el Congreso de la Federación Internacional Pueri Cantores* (31 diciembre 1999).

⁹ Benedicto XVI. *Discurso a los participantes en el Congreso Internacional Pueri Cantores* (30 diciembre 2005).

¹⁰ Cfr. SC 7-8. 112. 33.

¹¹ Francisco. *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el XL Congreso Internacional de Pueri Cantores* (31 diciembre 2015).